LAS VOCES DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CON UN PADRE, MADRE O TUTOR PRIVADO DE LIBERTAD

Una contribución al Estudio Global sobre niños privados de libertad

Con el objetivo de hacer visible la situación de las niñas, niños y adolescentes con una madre, padre o tutor privado de libertad y generar información cualitativa, la Oficina de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños, en colaboración con Gurises Unidos y la Plataforma Regional para la Defensa de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes con Referentes Adultos Privados de Libertad (Plataforma NNAPES), realizaron entre julio y agosto de 2017, una consulta a niñas, niños y adolescentes con un padre, madre o tutor privado de libertad en ocho países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Uruguay. Mediante la realización de 26 grupos focales integrados por niñas y niños de 6 a 17 años, el estudio recoge sus opiniones y percepciones sobre esta problemática y propone una serie de recomendaciones.



Recomendaciones de las niñas, niños y adolescentes

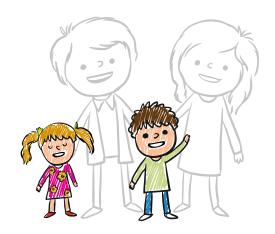
Los niños participantes del estudio formularon las siguientes recomendaciones:

- Es importante fomentar espacios de escucha y diálogo con y entre niños con un padre, madre o tutor privado de libertad, con el apoyo del Estado y de la sociedad.

 Los niños y niñas tienen la necesidad de ser escuchados y reconocidos, de romper el secreto y el silencio que los condena "Yo hasta el día de hoy necesito apoyo, cariño, que me escuchen". Nicaragua, niña entre 13 y 17 años.
- Brindar apoyo psico-afectivo y económico oportuno a todas las familias y en especial a los cuidadores de estos niños en las diferentes etapas de la ejecución de la pena. "Yo quiero que mejore la escuela. Que no se burlen" República Dominicana, niño entre 10 y 13 años.
- Implementar programas intersectoriales con énfasis en la promoción de un sistema educativo acogedor y protector para estos niños.
- **Proteger el derecho** de los niños y sus familias a vivir libres de violencia, maltrato y tratos inhumanos o degradantes.
- -Diseñar acciones de prevención y tratamiento de adicciones para los niños y sus familias en sus comunidades.
- -Implementar cambios en la detención y los allanamientos. "Que no vayan los policías a la casa y peguen a los mayores delante de los niños". Uruguay, niño entre 10 y 12 años.
- -Reformar los sistemas de justicia y de penitenciaría con mejor calidad y tiempo en las visitas en los centros penitenciarios "...Que la visita sea más larga... Que hayan juegos, para jugar a la pelota, igual". Chile, niño entre 10 y 12 años; mejorar la infraestructura de las cárceles. "Es sucio...y hay ratones muertos...y sale mal olor...y la cama y los cuartos son muy chiquitos...y hace mucho calor". República Dominicana, niña entre 6 y 9 años; un trato humano y digno hacia ellos y hacia el adulto privado de libertad. "Literalmente te ponen en cuatro para revisarte de pies a cabeza. Te hacen toser, agacharte. Y con las mujeres era peor porque les metían los dedos para adentro a ver que tenían..." Uruguay, niño entre 13 y 17 años.

LAS VOCES DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CON UN PADRE, MADRE O TUTOR PRIVADO DE LIBERTAD

Una contribución al Estudio Global sobre niños privados de libertad







Características de los niños con un padre, madre o tutor privado de libertad

Los niños¹ participantes del estudio comparten una serie de características comunes de índole, familiar, social y económica. En general provienen de contextos marcados por familias que viven en situaciones de extrema vulnerabilidad, con carencias de todo tipo, alta deserción escolar en la adolescencia, trabajo infantil, situaciones de violencia y vinculación con el delito y la criminalidad.

"Yo frego, trapeo y ayudo a mi abuela. Ayudo a mi hermana a hacer los oficios. Y hago todos los mandados que ella me manda...". República Dominicana, niña entre 6 y 9 años.

"Cuando mi madre estaba afuera, vendía drogas y estaba todo el mundo en mi casa, mi madre era tía de todo el mundo y a nosotros no nos faltaba nada.(...), después cuando cayó se derrumbó todo. Cuando mi madre caía en cana no quedaba nada. Hasta los parientes, la casa, ni las maderas nos dejaron, los perros muertos, la ropa, nada, ni los cables de la luz nos dejaron". Uruguay, niña entre 13 y 17 años.

Todas estas situaciones de vulnerabilidad y desamparo se profundizan cuando un padre, madre o tutor es privado de libertad, exacerbando la situación de pobreza preexistente: "Mi abuela tuvo que salir a trabajar para darnos de comer a nosotros. La casa se empezó a venir abajo. Después que cayó mi padre nos tuvimos que poner las pilas y salir con el carro los tres". Uruguay, niño entre 13 y 17 años.



El impacto de la privación de libertad de un padre, madre o tutor en los niños

La privación de la libertad de un padre, madre o tutor genera consecuencias negativas en la vida de los niños y en todos los ámbitos donde se desarrollan.

Estigmatización, discriminación y condena social

Los niños con un padre, madre o tutor privado de libertad suelen ser víctimas de estigmatización, discriminación y condena social. Su entorno los rechaza, evita y les teme, generándoles sentimientos de vergüenza, ira y desesperanza. "En la escuela, a la gente que no le caes bien te dicen: 'Ay, tu familiar está en la cárcel'. Empiezan a decir cosas de ti como si tu fueras el delincuente". México, niño entre 12 y 16 años.

Vida familiar

Los cambios en el clima, cuidado, núcleo y economía familiar afectan negativamente la vida y crianza de los niños. "Mi familia sí cambió mucho cuando mi padrastro fue preso. Mi mamá ya no comía, dejo de hacer cosas,y se iba a vender y todo eso, no llegaba hasta la una o dos de la mañana...A mi hermanito más chiquito nadie lo cuidaba, se quedaba solo..."-. México, niña entre 12 y 16 años.

Los niños de familias monoparentales tienden a vivir situaciones de mayor desprotección, desarraigo, desamparo afectivo y cuando la madre es privada de libertad aumenta el riesgo de institucionalización. "Mi madre está desde que tengo ocho años, hizo una rapiña, hace seis años que está y me afectó en todo porque fui a la institución y eso da miedo". Uruguay, niña entre 13 y 17 años. "Yo tenía como diez años… Mi papá cayó preso primero, después mi mamá". Chile, niña entre 13 y 17 años.

La asunción temprana de responsabilidades de adultos es otra de las consecuencias que sufren los niños. "Cuido a mi hermano bebé, vengo al centro juvenil y después me pongo a limpiar". Uruguay, niña entre 13 y 17 años.

Vida afectiva y emocional

Una de las consecuencias importantes es la que se registra a nivel emocional y afectivo: tristeza y dolor, miedo, vergüenza, odio, rabia son algunos de los sentimientos más mencionados por los niños. "La familia entera queda triste, deprimida. Porque se sienten solos". Argentina, niño entre 6 y 9 años.

La privación de la libertad de un padre, madre o tutor genera todo tipo de consecuencias negativas en la vida de los niños y en todos los ámbitos donde se desarrollan.

Sin embargo, cuando existen situaciones de violencia en el hogar, los niños se sienten liberados. "En mi familia mi padre le gritaba a mi madre, mi madre estaba casi por llorar y mi familia era un desastre. ¿Y ahora cómo te sentís? feliz porque mi madre es feliz". Nicaragua, niña entre 6 y 9 años.

Sistema educativo

La necesidad de trabajar, la falta de rutinas y de autoridad en el hogar y la poca capacidad del sistema educativo para acoger a los niños con un padre, madre o tutor privado de libertad, contribuye a aumentar el ausentismo y la deserción escolar.

"Yo no fui a la escuela hasta que mi papá y mi mamá salieron de la cárcel". Nicaragua, niño entre 6 y 8 años.

También limita sus espacios de esparcimiento y su participación en actividades lúdicas, educativas y sociales "Yo no salgo a la calle porque le ayudo a mi mamá en la fritanga que ella tiene de lunes a domingo mejor dicho todos los días". Nicaragua, niña entre 13 y 16 años.

Economía del hogar

La reclusión del padre, la madre o el tutor del niño también genera severos problemas económicos obligando a otros miembros del hogar a incorporarse al mercado laboral. "Mi abuela tuvo que ponerse a trabajar para darnos de comer a nosotros". Uruguay, niño entre 13 y 17 años.

La reclusión de un padre, madre o tutor también expone a los niños al trabajo infantil, a vivir en la calle y a situaciones de violencia, abuso y explotación. "Mi abuela no tenía para comprarme uniformes ni mochila y me tuve que ir a vender al mercado con mi abuela durante todo ese tiempo". Nicaragua niña entre 6 y 9 años. "Para ayudar a mi madre yo salí a cortar leña y con un compañero vendíamos". Uruguay, niño entre 13 y 17 años.

